

EL PANDERO

ADMINISTRACION
Marchante, 21.

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.
SONARÁ CUATRO VECES AL MES.

REDACCION
Loreto, 41.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 250.
Número 20, 20 céntimos.—Comunicados, de 10 céntimos á 25 pesetas línea.
Los pagos por adelantado, en billetes ó sellos de correo.

ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Director.
Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.
Lo originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA

Aquí debía ir, en su puesto de honor correspondiente, la crónica de la sesión municipal; pero está de Dios que los actos oficiales de estos íntegros y limpios fusionistas, han de estar condenados á oscuridad perpetua.

Es tal el horror á la luz que se ha apoderado de estos administradores por contrata, que en cuanto ven la suya, comienzan á cerrar puertas y ventanas y no dejan traslucir ni el más pequeño rayo de sol por sus dominios.

No es extraño que el público diga que trabajan á tuestas, y que no es posible que salga nada bueno de esas tenebrosidades.

Esta vez la culpa no ha sido de ellos, hay que hacerles justicia; ha sido nuestra.

La enfermedad del encargado de este servicio en nuestra redacción, le ha impedido asistir al espectáculo, y los demás no nos ocupamos de llenar ese hueco, confiados en que pasaría esta semana como muchas otras.

Pero, no señor; parecía que se recelaban lo que iba á pasar y han aprovechado la coyuntura para tener dos sesiones.

Suponemos que las publicarán en su Gaceta; porque no habremos llegado al extremo de que una corporación tan respetable sugiera sus convocatorias, no á la costumbre establecida ó á las necesidades de la administración, sino al momento oportuno para que EL PANDERO no asista á sus deliberaciones.

Sería algo más que bochornoso este procedimiento, algo más que ridículo, y demasiado humillante para todos.

A pesar de no haber presenciado la función y no saber absolutamente nada de las obras puestas en escena, ni del desempeño de éstas, nos recelamos lo que pasaría como si lo hubiéramos estado viendo desde nuestro sitio.

Se reunirían seis ó siete, los de costumbre; el presidente después de mirarlos á todos con esa cara de zapato sin estrenar, li-

sa y reluciente, que le dió la providencia, les diría:

—Bastantes estamos. Secretario: suprima V. la lectura del acta no sea que venga gente, luego la firmaremos; y veamos lo que me ha puesto V. en lista.

1.º Deslinde administrativo.

—¡Hombre! ya hacia tiempo que no hablabamos de esto. ¿Qué cómo va ese asunto, Sr. Abellan?—Va bien.—Corriente. Vamos á otra cosa.

2.º Cuentas de la glorieta.

—De esto ya saben Vds. lo que hay; me dirijo á esos villanos de conservadores. Me parece que ya será hora de que Vds. se ablanden y veamos por donde metemos eso.

—Muy sencillo, dice el Sr. Palencia. No hay más que emprender obras todos los días, ensanche de calles, mercados, escuelas, paseos, iglesias si fuera necesario; yo me pondré al frente con objeto de que se haga lo mejor que se pueda, y luego en el ajuste de cuentas—Comprendido, comprendido.

3.º Expedientes de consumos.

—Eso déjelo V. muerto, interrumpe el secretario, que ya iremos enjugando ese déficit; corre de mi cuenta—Si, pero no lo arregle V. de manera que los pecados de Montealegre..... dice el Sr. Sanchez—Calle V., hombre, y deje al mundo andar. ¡Si sabré yo lo que me administro!.....

Y así sucesivamente.

El Sr. Garcia daría cuenta del estado de la escuela de adultos.

El Sr. Castellanos daría expresiones de su primo.

El Sr. Rada estaría pensando en regar las criadillas.

Y la formidable oposición conservadora diciendo á todo, si, no, y qué se ya, según los toques.

Con corta diferencia estas deben haber sido esas sesiones; lo más, lo más que se han escedido es á hablar algo del 20 por 100 que ya estará resuelto, nombramiento de algun temporero, algun acuerdo de pagos, y luego para postres, algun cálculo sobre los petardos que van á tirar esta feria, y sobre

las toñas que se comerán á la pascua.

Por lo demás durante la semana que acaba de transcurrir, á no ser por la riña de gallos verificada el domingo y la conclusion del comunicado del Sr. Palencia, no hubiéramos tenido motivos de solaz.

Las jacas, como dicen los aficionados, cumplieron haciendo todo cuanto era posible esperar dado el calor sofocante que hacia aquella tarde, dándose por terminada la pelea cuando uno de los contendientes abrumado por el calor y su excesivo peso, cayó en tierra medio asfixiado.

Así es que la función fué breve, y cuando los amateurs quisieron tomarle el gusto, ya habia terminado.

Poco más ó menos nos ha sucedido á nosotros con el comunicado de el ex-caballero suplente síndico Sr. Palencia, publicado en la gaceta oficial de sus amigos políticos.

Ha concluido antes de lo que deseábamos. Y lo peor del caso es que no se repetirá según dice el comunicante.

Pero qué remedio.

Hay que tener paciencia, que todo no ha de salir á medida de nuestros deseos!

Eso mismo le pesa al alcalde con la feria, por ejemplo, y se aguanta.

A pesar de tener gran interés en la edificación de las casetas para la feria y mercado en la esplanada, según estaba proyectado, no ha podido encontrar quien se atreva con la subasta en ciernes.

Ni aun el Sr. Palencia, que por afición tan sólo, suele tomar parte en obras de esta naturaleza, á pesar de su concejalia, ve la cosa clara.

Por eso se ha desistido por ahora de tal proyecto habiéndose acordado la construcción de casetas de madera, como en los años anteriores.

Pero en la esplanacion.

Así podrá nuestro alcalde contemplar desde su casa los puestos de los feriantes y el garbo de las muchachas.